



**IV CONGRESO  
IBEROAMERICANO  
DE CULTURA**  
MAR DEL PLATA 2011

**CULTURA POLÍTICA  
Y PARTICIPACIÓN  
POPULAR**

Del 15 al 17 de septiembre

## **RECOMENDACIONES DE COFRALANDES ORGANIZACIONES CULTURALES Y COMUNITARIAS**

Documento elaborado íntegramente por los participantes de la actividad.

Mar del Plata, Argentina, 17 de septiembre de 2011

### **CULTURA VIVA COMUNITARIA. UN CAMINO LATINOAMERICANO PARA LA TRANSFORMACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA**

Las organizaciones culturales comunitarias de Latinoamérica nos asumimos como parte fundamental del camino que hacen nuestros Pueblos en la creación de una Democracia Participativa e Integral. Necesitamos que el conjunto de la sociedad y del Estado reconozcan este potencial y lo valoren. Por eso, proponemos que los gobiernos de la región asuman la prioridad de asignar un monto no menor al 0,1% de los presupuestos nacionales a la implementación de políticas públicas que fortalezcan las experiencias culturales comunitarias, autogestivas e independientes, enmarcadas en la perspectiva del desarrollo local, la economía social, los derechos, y el cuidado de nuestros bienes comunes y el hábitat de las comunidades.

Las experiencias y las organizaciones culturales comunitarias son espacios privilegiados de la praxis y el pensamiento transformador. Son laboratorios de creatividad, que se convierte en una forma distinta de construir socialmente, resignificando la política y construyendo relaciones basadas en mayores niveles de horizontalidad y flexibilidad.

La nueva etapa de las democracias y los Estados latinoamericanos requiere la recuperación de las experiencias sociales y populares. América Latina está en un momento de esperanza después de una larga crisis. Se nos abre un panorama de restauración, en el que las experiencias y organizaciones culturales comunitarias pueden participar de procesos de transformación nuevos y emancipadores.

En este sentido, es cierto que existen legislaciones, declaraciones, convenios y convenciones a nivel internacional que establecen compromisos de los gobiernos para la promoción de la cultura. Sin embargo, la mayoría de las veces, dichos instrumentos se diseñan desvinculados de los procesos sociales y comunitarios de nuestros pueblos.

Es necesario, entonces, recuperar una perspectiva integral que, reconociendo los desarrollos de las experiencias populares comunitarias en todo el territorio del continente, impulsadas desde la creación y la circulación de bienes culturales, pueda alentar una verdadera transformación de la relación entre lo público, lo comunitario y lo estatal, para generar procesos de desarrollo con protagonismo popular, que se nutran de nuestra diversidad étnica y cultural, con una justa distribución de la riqueza, con respeto y cuidado por nuestro medio ambiente, recuperando el espacio público y el territorio para una nueva sociabilidad más humana y equitativa.

